La iglesia en la Biblia
Parte II

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Pregunta central: ¿Qué nos enseñan los nombres que la Biblia le da al pueblo de Dios sobre nuestra identidad como iglesia?

Objetivo: Seguir entendiendo las principales palabras que la Biblia usa para describir al pueblo de Dios y aprender a vivir de acuerdo con esa identidad en nuestra iglesia local, Iglesia Gracia sobre Gracia. Así reconoceremos que la iglesia es fruto del propósito de Dios en Cristo.

Lectura bíblica principal: 1 Pedro 2:4–10. La leeremos todos juntos cuando llegue el momento de la lectura.

Duración prevista: Una hora. Incluye lecturas bíblicas, respuestas cortas en el cuaderno, conversación y oración. Puedes usar el glosario para consultar cuando lo necesites.

I. Recordemos lo que aprendimos

En la lección anterior estudiamos estas palabras: asamblea, congregación, pueblo, descendencia, hijos y hermanos. Aprendimos que Dios nos reúne para sí y nos recibe en su familia por medio de Jesucristo. Pertenecer a Él crea relaciones que debemos cultivar con amor y responsabilidad.

Ahora seguiremos aprendiendo otros nombres que la Biblia usa para la iglesia: santos, nación santa, sacerdotes, escogidos, llamados, fieles, discípulos, tesoro y herencia. Los estudiaremos en grupos de palabras relacionadas, para entender qué parte de nuestra identidad nos muestra cada uno.

Pregunta 1. Escoge una de las palabras de la lección anterior y explica cómo te ayudó durante la semana a entender o a practicar tu pertenencia a Iglesia Gracia sobre Gracia.

Recitemos el versículo que memorizamos y después **leamos todos 1 Pedro 2:10.**

II. Una identidad que debe formar nuestra vida

Saber a quién pertenecemos influye en las decisiones que tomamos. Así como un hijo que entiende el amor de su padre aprende a recibir su cuidado y a honrarlo, de la misma manera, conocer nuestra identidad como iglesia nos enseña a vivir delante de Dios.

Los nombres que la Biblia le da al pueblo de Dios muestran lo que Él ha hecho por nosotros y la respuesta que su gracia produce. Al llamarnos santos, nos enseña a vivir para Él. Al llamarnos discípulos, nos invita a aprender de Cristo. Al recibirnos como su tesoro, nos muestra cuánto valora al pueblo que ha redimido.

Estudiemos estas palabras con gratitud y con un corazón dispuesto a obedecer. Queremos entenderlas y dejar que guíen nuestra vida en Iglesia Gracia sobre Gracia.

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

A. Escuchemos la Palabra
Leamos todos 1 Pedro 2:4–10.

Pedro comienza llevando nuestra mirada hacia Jesucristo, la piedra viva. Cuando nos acercamos a Él, recibimos una pertenencia y una vocación. Esto significa que somos edificados juntos, consagrados al servicio de Dios y llamados a anunciar sus virtudes.

El pasaje une la misericordia que hemos recibido con la vida que debemos llevar. Dios nos hace Su pueblo y a su vez nos da el privilegio de vivir para su gloria.

Pregunta 2. Encuentra dos frases que describan lo que Dios ha hecho por su pueblo y una que muestre cómo debes responder junto a los demás como un solo pueblo.

B. Santos y sacerdotes, un pueblo consagrado a Dios

La Biblia llama **santos** a los creyentes. Este nombre significa que han sido apartados por Dios para Él y que le pertenecen. La santidad del cristiano se basa en la unión con Jesucristo y debe verse en una vida transformada por el Espíritu Santo.

Leamos todos 1 Corintios 1:2. Pablo llama «santificados en Cristo» y «llamados a ser santos» a los miembros de la iglesia de Corinto. Aunque necesitaban ser corregidos en su conducta y crecer, debían reconocer primero que pertenecían al Señor y por tanto vivir de acuerdo con esa pertenencia.

Hermanos, la santidad que recibimos en Cristo nos compromete a crecer en una conducta santa. Dios nos recibe por gracia y obra en nosotros para que abandonemos el pecado, amemos su voluntad y aprendamos a obedecerlo.

La expresión «nación santa», que encontramos en el pasaje principal, muestra esa consagración como algo que compartimos entre nosotros. Somos "un pueblo" que debe honrar a Dios con su manera de vivir. Esto implica que la santidad afecta tanto nuestras decisiones personales como nuestras relaciones dentro de la congregación.

Por ejemplo, cuando evitamos participar de una conversación que daña injustamente a un hermano o tratamos de hablar con verdad y amor con otros, estamos cuidando la santidad de nuestra vida compartida. Cuando reconocemos una falta y buscamos la reconciliación, honramos al Dios al que pertenecemos. Cuando exhortamos a un hermano a no pecar, cuidamos la santidad en él.

Pregunta 3. ¿Qué relación hay entre nuestra identidad como santos y nuestro deber de abandonar el pecado?

Pedro también nos llama **«sacerdocio santo»** y **«real sacerdocio»**. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes eran consagrados para servir delante de Dios. Ahora, por medio de Jesucristo, todos los creyentes tenemos acceso al Padre y estamos dedicados a su servicio dentro de la iglesia local.

El pasaje enseña que, por medio de Jesucristo, ofrecemos a Dios sacrificios espirituales que Él acepta. Es decir que, el que podamos acercarnos a Dios y que Él acepte nuestro servicio depende de Cristo. Él es nuestro único Mediador, y su sacrificio por el pecado es suficiente.

¿Cuáles son esos sacrificios espirituales que debemos presentar a Dios? **Leamos todos Hebreos 13:15–16.** La alabanza, hacer el bien y compartir con otros aparecen como sacrificios que agradan a Dios. No es una lista completa, pero sí lo suficientemente clara para

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

comprender que nuestra adoración debe ir acompañada de una vida entregada al servicio dentro de nuestra iglesia local y junto con los demás.

Ser real sacerdocio significa que pertenecemos al Rey y que estamos consagrados a cuidar la iglesia, la vida del reino entre nosotros. Podemos orar, alabar y usar nuestras capacidades y dones para el bien de otros. Este privilegio es para todos los creyentes, para el creyente joven, para el anciano y para quien apenas comienza a entender la fe.

El sacerdocio de todos los creyentes se practica junto con los oficios que Cristo estableció para cuidar a su iglesia. Los pastores y diáconos (oficiales) tienen responsabilidades particulares; mientras que todos los miembros participamos en la adoración y el servicio según nuestra vocación.

Pregunta 4. Según Hebreos 13:15–16, ¿qué sacrificio espiritual puedes ofrecer a Dios esta semana al participar en tu Iglesia Gracia sobre Gracia?

C. Escogidos, llamados y fieles; un pueblo formado por la gracia

Estos tres nombres nos ayudan a entender de dónde viene nuestra vida como iglesia y cuál es la respuesta que Dios produce en nosotros.

Leamos todos 2 Timoteo 1:9. Aquí Dios afirma que nos salvó y nos llamó según su propósito eterno y su gracia en Cristo. Por tanto, pertenecemos al Señor porque Él, en su misericordia, tomó la iniciativa.

Somos **escogidos** porque Dios decidió desde la eternidad salvarnos en Cristo por su gracia. Así, su elección por nosotros nos enseña a ser agradecidos y a vivir con humildad. Todo lo que hemos recibido proviene de la bondad del Señor.

También somos **llamados.** Dios cumple su propósito al llevarnos a Jesucristo por medio de su Palabra y su Espíritu. Por medio del llamamiento eficaz, ilumina nuestro entendimiento, renueva nuestra voluntad y nos lleva a recibir libremente al Salvador por la fe.

Este llamamiento le da una nueva dirección a nuestra vida. Aprendemos que cada día debemos escuchar la voz del Señor y no la nuestra; a confiar en sus promesas y no en nuestros deseos, y a seguir sus caminos y no los que el mundo nos ofrece. Como vimos en el pasaje principal, Él nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

La Biblia también describe a los creyentes como **fieles. Leamos todos Apocalipsis 17:14.** En medio de la oposición contra el Cordero, a quienes están con Él se les llama «escogidos y fieles».

Este versículo nos lleva a poner nuestra confianza en la victoria de Jesucristo. La fidelidad de su pueblo se sostiene en la gracia del Señor que lo escogió y lo llamó. Dependemos de Él para perseverar para Él.

En el lenguaje bíblico, la palabra «fiel» puede describir a quien cree y también a quien es leal y constante. La fe verdadera recibe a Cristo y produce una vida que aprende a seguirlo. Esa obediencia es fruto de la gracia salvadora.

Todas estas verdades nos invitan a examinarnos: debemos preguntarnos si estamos recibiendo la Palabra con fe o sólo como parte de una dinámica discipular; si confesamos nuestros pecados a Dios o no; y si procuramos obedecer o no. Hermanos, nuestro compromiso con la congregación debe mostrar una relación viva con Jesucristo.

Estas verdades también nos consuelan. Si luchas contra tu pecado puedes acudir al Señor con esperanza. Tu debilidad te llama a depender de su gracia y a utilizar las ayudas que Él te concede, entre ellas, la enseñanza, la oración y el cuidado de la iglesia.

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Pregunta 5. ¿Cómo nos ayudan los nombres «escogidos» y «llamados» a vivir con humildad? ¿Y cómo nos ayuda el nombre «fieles» a asumir nuestra responsabilidad delante de Dios?

D. Discípulos, un pueblo que aprende a seguir a Cristo

Un **discípulo** es un aprendiz que sigue a su maestro. En la Biblia, este nombre describe a quienes reciben la enseñanza de Jesucristo y aprenden a vivir bajo su dirección.

Leamos todos Mateo 28:18–20. En el texto, el Señor resucitado manda a hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles a guardar todo lo que Él ha mandado. La enseñanza debe llevarnos a una vida de obediencia.

Esto nos muestra que el discipulado abarca nuestro entendimiento, nuestros afectos y nuestra conducta. Aprendemos quién es Dios, aprendemos a confiar en Él y a ordenar nuestra vida según su voluntad. La doctrina nos forma para seguir a Jesucristo.

Leamos todos Hechos 11:26. La primera vez que los discípulos fueron llamados cristianos fue en Antioquía. Allí recibían enseñanza como parte de la vida de la iglesia. Esto nos muestra que ser cristianos y ser discípulos son realidades que están muy relacionadas: pertenecemos a Cristo y aprendemos de Él.

Por eso, al participar en este discipulado debemos tener una actitud humilde. Escuchamos, preguntamos, reflexionamos y practicamos. El cuaderno nos ayuda a ordenar lo que aprendemos; pues durante la semana debemos llevar esa enseñanza a nuestras decisiones.

Pensemos en alguien que aprende que los creyentes son sus hermanos. Entender lo que implica esa palabra es solamente el comienzo. Su aprendizaje va madurar cuando se acerca a otro, escucha lo que necesita y lo trata con amor.

En Iglesia Gracia sobre Gracia todos necesitamos seguir aprendiendo. Quien conoce muchas doctrinas todavía debe crecer en ponerlas en práctica. Quien recién comienza en la vida cristiana puede hacerlo con confianza, con la seguridad de saber que Cristo cuida a sus discípulos por medio de la enseñanza y la comunión de su pueblo.

Esta identidad también debe guíar nuestra relación con quienes nos pastorean. Todos debemos recibir con humildad su enseñanza que es fiel a la Escritura y valorar su corrección que nos ayuda a seguir al Señor. Los pastores sirven bajo la autoridad de Cristo, quien sigue siendo el Maestro de toda la iglesia. Los necesitamos.

Pregunta 6. ¿Qué enseñanza de estas lecciones entiendes, pero todavía necesitas practicar con más constancia? Describe un paso concreto de obediencia.

E. Tesoro y herencia, un pueblo amado y recibido como suyo

Dios usa expresiones de pertenencia y afecto para describir a su pueblo. Entre ellas están **especial tesoro y herencia.**

Leamos todos Éxodo 19:5–6. Cuando el Señor establece su pacto con Israel, presenta a su pueblo como su especial tesoro entre las naciones. Aunque toda la tierra le pertenece, Él establece con este pueblo una relación especial, que les exige escuchar su voz y guardar su pacto.

Un tesoro es algo que se considera valioso y que se cuida. Al usar esta expresión, Dios muestra el valor que le da al pueblo que recibe como suyo, ¡A ti y a mí! Ese valor nace de su amor y de su elección. Tu y yo, y todos los demás hermanos de la iglesia somos indiscutiblemente su especial tesoro hoy.

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Leamos todos Deuteronomio 32:9. Israel es descrito como la porción y la herencia del Señor. Aquí, la palabra «herencia» se refiere a algo que le pertenece a Dios de manera especial. Aquí Dios afirma su señorío sobre su pueblo y su relación con él.

Esta misma idea de pertenencia aparece cuando la Biblia describe a los redimidos por Cristo. **Leamos todos Tito 2:14.** Jesucristo se entregó para redimirnos, purificarnos y tener un pueblo propio, dedicado a las buenas obras.

Si nos damos cuenta, este pasaje une el amor del Salvador, el precio de nuestra redención y el propósito de nuestra nueva vida. Cristo quiso tener un pueblo suyo, limpio del pecado y dispuesto a servirlo. Y lo somos.

Por eso afirmamos que **la iglesia es fruto del propósito de Dios en Cristo.** El Señor decidió formar esta comunidad a la que pertenecemos, recibirla como suya y hacerla santa. Nuestra existencia como pueblo redimido es parte de lo que su obra de salvación quiere lograr.

Dios le da tareas a su iglesia y la usa como instrumento para anunciar su verdad. Al mismo tiempo, ama y cuida a las personas que forman parte de ella. Su relación con nosotros incluye comunión, protección, formación y una esperanza eterna. Dios nos ama.

Esta verdad debe llevarnos a examinar cómo valoramos a los demás miembros de Iglesia Gracia sobre Gracia. El hermano enfermo, la persona anciana, aquel que ha fracasado, el joven que busca oportunidad y quien necesita compañía siguen teniendo su dignidad, aunque puedan hacer pocas actividades. Lo mismo sucede con el hermano que debe ser confrontado con su pecado. Debemos cuidarlos como personas preciosas que pertenecen al Señor.

Pero también esta verdad nos exhorta a recibir ayuda. Cuando nuestras fuerzas disminuyen, podemos dejar que otros nos acompañen. Cuando luchamos, necesitamos el consejo de los hermanos sabios. Cuando estamos tristes, necesitamos la perspectiva bíblica de los que nos aman. Hermanos, ser parte del pueblo amado de Dios incluye el privilegio de recibir cuidado.

Pregunta 7. ¿Cómo cambia nuestra manera de valorar y cuidar a los miembros de Iglesia Gracia sobre Gracia cuando reconocemos que la iglesia es el pueblo que Cristo quiso tener para sí?

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

III. Recordemos lo aprendido

La iglesia es el pueblo que Dios escoge y llama en Cristo, consagra para su servicio, forma mediante su enseñanza y recibe como su posesión amada.

Las palabras que estudiamos nos ayudan a reconocer nuestra identidad:

- **Santos y nación santa:** Pertenecemos a Dios y somos llamados a vivir para su honor.
- **Sacerdocio santo y real:** Nos acercamos a Dios por Cristo y le ofrecemos adoración y servicio.
- **Escogidos, llamados y fieles:** Nuestra vida nace de la gracia y debe mostrar una respuesta de fe y perseverancia.
- **Discípulos:** Seguimos y aprendemos de Jesucristo para obedecerlo.
- **Tesoro y herencia:** Somos un pueblo al que Dios ama y recibe como suyo.

La vida de Iglesia Gracia sobre Gracia debe mostrar estas realidades por medio de la santidad, la enseñanza, la adoración y el cuidado mutuo.

IV. Un caso para discernir juntos

Una hermana que ha servido con constancia durante años empieza a sufrir una enfermedad. Ahora necesita ayuda para ir a las reuniones y ya no puede colaborar como antes. Un día dice: «Siento que estoy perdiendo mi lugar en la iglesia. Ya no soy útil. Todos tienen algo que hacer, mientras que yo necesito que otros me ayuden». Un joven de la congregación escucha sus palabras y recuerda lo que estudiamos sobre el pueblo de Dios.

Pregunta 8. ¿Cómo podría el joven animarla usando dos de los nombres estudiados? Incluye una verdad que ella necesite recordar y una acción con la que la congregación pueda mostrar esa verdad.

V. Recibamos la enseñanza con fe

Respondamos brevemente en el cuaderno. Compartamos algunas respuestas según el tiempo que tengamos.

Pregunta 9. **Instrucción:** ¿Qué nombre bíblico te ha ayudado a entender mejor lo que Dios ha hecho de nosotros como iglesia?
Pregunta 10. **Exhortación:** ¿Qué pecado o actitud va en contra de esa identidad y necesitas abandonar?
Pregunta 11. **Ánimo:** ¿Cómo te anima esta enseñanza a aprender, adorar o servir con un corazón más dispuesto?
Pregunta 12. **Consuelo:** Cuando te sientes débil o poco útil, ¿qué consuelo encuentras en pertenecer al pueblo amado de Cristo?

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

VI. Texto para memorizar

Tito 2:14 — NBLA

«Él se dio por nosotros, para REDIMIRNOS DE TODA INIQUIDAD y PURIFICAR PARA SÍ UN PUEBLO PARA POSESIÓN SUYA, celoso de buenas obras».

Jesucristo nos rescató para que le pertenezcamos y vivamos en santidad. Ser celosos de buenas obras significa estar dispuestos a hacer el bien con esfuerzo y con fervor.

Al memorizarlo, recordemos que nuestra obediencia nace de la redención que Cristo logró para nosotros.

VII. Oración de respuesta

Demos gracias a Dios porque nos escogió y nos llamó en Cristo, nos recibió como su pueblo y nos dedicó a su servicio.

Confesemos los pecados que van en contra de nuestra identidad como santos y discípulos. Pidamos al Espíritu Santo humildad para aprender y fuerza para obedecer.

Oremos por nuestros oficiales y por toda nuestra iglesia local, Gracia sobre Gracia, para que nuestra vida compartida refleje la santidad y el amor de Cristo. Intercedamos especialmente por quienes se sienten solos, débiles o poco valorados.

VIII. Tareas espirituales para la semana.

1. Memoriza Tito 2:14. Repítelo todos los días y escribe qué enseña sobre la entrega de Cristo, nuestra pertenencia y nuestra conducta.
2. Practica una enseñanza como discípulo. Vuelve a tu respuesta de la pregunta No. 6. Da el paso de obediencia que escribiste en esta semana a partir de mañana. Y anota en tu cuaderno qué aprendiste y en qué necesitas seguir creciendo.
3. Expresa el cuidado de Dios por su pueblo. Acércate a un hermano que esté enfermo, que tenga limitaciones o que necesite ánimo. Escúchalo, ora por él y ofrécele una ayuda concreta, según tus posibilidades. Si no encuentras uno, entonces únete a un hermano que sí lo ha encontrado y oren juntos por esa persona.
4. Piensa en qué has pecado y practica el arrepentimiento. Piensa en esta semana en algún pecado que has estado cometiendo, ya sea contra tu iglesia local, contra algún oficial o algún hermano; por no conocer realmente lo que tu iglesia local es y que ahora has aprendido a través de este discipulado. Pídele perdón a Dios por ello.

En la próxima reunión compartiremos brevemente lo que aprendimos, cuidando la privacidad de nuestras conversaciones.

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Glosario de la lección

Consagración: Dedicación de una persona o de algo al servicio y al honor de Dios.

Discípulo: Persona que aprende de Jesucristo, lo sigue y procura obedecer su enseñanza.

Escogidos: Personas elegidas por Dios según su gracia para recibir la salvación en Cristo.

Fieles: Palabra que puede referirse a quienes creen y a quienes muestran lealtad y constancia. Su sentido exacto depende del pasaje.

Herencia de Dios: Expresión que presenta al pueblo como algo que pertenece de manera especial al Señor.

Iniquidad: Maldad o pecado que se opone a la voluntad de Dios.

Llamamiento eficaz: Obra de Dios, por medio de su Palabra y su Espíritu, con la que renueva nuestro corazón y nos lleva a recibir a Jesucristo por la fe.

Mediador: Persona que interviene para reconciliar a dos partes que están separadas. Jesucristo es nuestro único Mediador ante Dios y nos reconcilia con Él por medio de su obra de salvación.

Nación santa: Nombre del pueblo consagrado a Dios, llamado a vivir bajo su autoridad y para su honor.

Perseverancia: Mantenernos firmes en la fe y en la obediencia en medio de las dificultades, sostenidos por la gracia de Dios.

Real sacerdocio: Pueblo consagrado al servicio del Rey, cuyos miembros se acercan a Dios y le ofrecen adoración por medio de Jesucristo.

Redención: Rescate del pecado y de su condenación, que Jesucristo obtuvo para su pueblo por medio de su obediencia y su muerte.

Sacrificios espirituales: Ofrendas de alabanza, obediencia y servicio que Dios recibe de los creyentes por medio de Jesucristo.

Santos: Personas apartadas para Dios en Cristo y llamadas a crecer en una vida de obediencia.

Tesoro especial: Expresión que muestra el amor y el cuidado con que Dios mira al pueblo que ha recibido como suyo.

Vocación: Llamamiento. En la vida cristiana puede referirse al llamado de Dios a pertenecerle y servirlo.

© 2026 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS